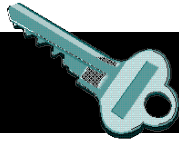


Lección Tú Eres la Respuesta

INTRODUCCIÓN



Un grupo de adolescentes de una escuela secundaria en California, habían estado preparándose durante tres meses para ir a México a ayudar a los pobres. Habían orado para que Dios los usara en una manera muy poderosa. Anticipando una semana inolvidable de servicio, comenzaron su viaje a una pequeña iglesia cerca de Mexicali.

Al llegar al pueblo, los estudiantes vieron que el edificio de la iglesia a la que iban a ayudar se había quemado. El techo se había caído y solo las cuatro paredes permanecían en pie. Caminaban hacia lo que quedaba del edificio, mientras se escuchaba un canto en español.

Al entrar, los jóvenes fueron impactados por las miradas confundidas, cansadas y desanimadas del predicador y los nueve miembros, quienes se encontraban en pleno servicio dominical. Parecía que la congregación nunca había recibido las cartas que explicaban acerca del grupo y su venida.

Al final del canto el predicador caminó hacia el grupo y dijo ¿qué pasa? Lo que los jóvenes interpretaron como ¿qué hacen aquí ustedes, riquillos? ¿Qué quieren con nuestra iglesia? Después de un momento de silencio, uno de los jóvenes dijo, “Somos cristianos y queremos servir”.

Al oír esto, el predicador empezó a llorar y dijo, “Hace seis meses algunos del pueblo quemaron nuestro edificio y hemos estado orando que Dios enviara ayuda. La verdad habíamos perdido la esperanza, pero ¡gloria a Dios!”

Los 35 estudiantes estaban atónitos. Siempre habían oído que Dios los quería usar, pero ahora lo estaban experimentando por primera vez. Uno de ellos comentó sorprendido, “No lo puedo creer. Somos una respuesta a la oración”.

PARA EMPEZAR



- ¿Qué piensas de la actitud del predicador al principio ante los jóvenes?
- ¿Qué hubieras hecho tú?
- ¿Qué piensas de la actitud de los jóvenes?



Los jóvenes tenían la intención de servir y estaban dispuestos a hacerlo, pero lo que les impactó en gran manera fue el hecho de que ellos eran una respuesta de Dios a las oraciones de los miembros de la iglesia.

¿Alguna vez te has visto a ti mismo como una respuesta a una oración?

¿Será esto posible?

DE LA PALABRA DE DIOS



Filipenses 2:3-11

Reflexionemos sobre los ingredientes presentes en el servicio de Jesús...

Humildad (v.3)

- ¿Te considerabas humilde antes?
- ¿Te consideras humilde ahora?

Disponibilidad de moverse de su confort (v.7)

- Pero muchas veces no queremos dejar nuestro confort
- ¿Te has sentido así?
- Cuando hacemos esto, Dios no puede usar su herramienta, por nuestra resistencia
- ¿Sería lógico que un desarmador se rebelara y no quisiera salir de la caja de herramientas?

Disponibilidad de ser humillado, sufriendo pena y aun la muerte.

- Por esto Dios lo reconoce y lo valora
- ¿Hasta qué punto estás dispuesto a salir de tu confort tanto físico como espiritual?
- “No quiero invitarlo a mi casa” “No quiero hablar con gente que no piensa igual que yo”

La meta: Que la gente confiesa a Jesús como Señor.

- ¿Tenemos la misma meta?

ENFOCÁNDOSE MÁS



Dios quiere usarnos y lo hará, solo si nosotros lo obedecemos y seguimos el ejemplo de Cristo que se observa en este pasaje.

Nosotros podemos ser una respuesta a las oraciones de otros moviéndonos de nuestras zonas de confort y usando los dones que Dios nos ha dado para hacer una diferencia.

La humildad es la idea de no sentirnos más importantes que los demás, y de sentir que los demás son de gran importancia.

El salir de nuestra zona de confort no es cómodo ni muy natural, y a veces nos va a costar esfuerzo, sacrificio y quizás hasta la muerte. No tengas miedo de hacerlo, porque si cualquier cosa te sucede, sabemos de antemano que Dios nos va a exaltar y considerará de gran valor nuestra fidelidad.

Y AHORA... ¿QUÉ?



Hechos 6:26-39

Podemos ver en este pasaje que el etíope había ido a Jerusalén para adorar. Era una persona religiosa, temerosa de Dios, que oraba constantemente. Quizás oraba por su relación con Dios. Pero tenía un problema... aunque era religioso y dedicado, había algunas cosas que no entendía.

Dios escuchó sus oraciones.
El Espíritu le habló a Felipe.
Y Felipe acudió.

De esto, resultó la conversión de una persona. Sin duda, Felipe fue una herramienta de Dios movida también por las oraciones del etíope.

Hay muchas personas religiosas, temerosas de Dios, que solo necesitan que tú, o que yo, seamos movidos para predicarles el evangelio. ¿Qué tan dispuesto estás para ser movido por Dios?

Así como los jóvenes, al hacer la voluntad de Dios, fueron movidos por las oraciones de la pequeña congregación, tú y yo podemos ser movidos por Dios y las oraciones de otros. Quizás alguien ahora, está pidiendo reconciliación con Dios y perdón. Tal vez tú serás la herramienta. Esta oración te puede levantar para acudir. Pero todo depende de ti.

¿Acudirás?